

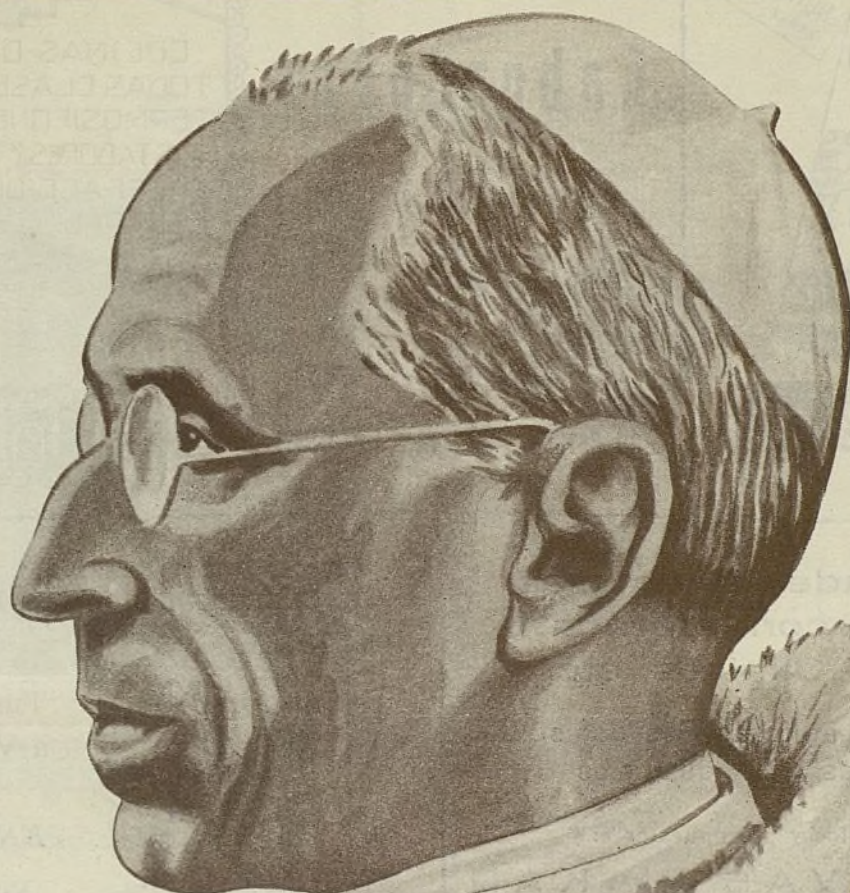
Misiones CATOLICAS

232

Año LVII - N.º 816

OCTUBRE 1956

BOLETIN OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRACONENS



DOMUNDO

DE LA FE

Ayuntamiento de Madrid

21 OCTUBRE 1956

**PODEROSO ALIMENTO
RECONSTITUYENTE
PARA NIÑOS Y ADULTOS**



¡El mejor desayuno!

Hermanada Sindical de Labradores



San Esteban, 23 MALGRAT

FUMISTERIA Y FUNDICION

JOSE CAÑAMERAS S.A.

SUCURSAL
MADRID
CARD. CISNEROS, 78
TEL. 23-13-02

CASA CENTRAL
BARCELONA
DIPUTACION, 415-423
TEL. 50723

SUCURSAL
MALAGA
MALPICA, 5
TEL. 3808

COCINAS DE SALAMANDRAS
TODAS CLASES ESTUFAS
TERMOSIFONES
TOSTADORES
CALEFACCION
CENTRAL



**Comunidades Religiosas
Colegios con internos
Hoteles - Clínicas, etc.**

Lavadoras, Centrífugas, Secadoras
Planchadoras, etc. Industriales

Solicite folletos y presupuestos a:

EXCLUSIVAS PAKAR

Zumalacárregui, 6

ZARAGOZA

Otsein Lavarropas Eléctrico



2 kgs. de ropa limpia en 5 minutos.
Puede Vd. lavar sin cambiar el agua 16
kgs. de ropa, o sea 8 cargas de 2 kgs.
Maravillosamente rápida, limpia, aclara
y escurre la ropa.
Por 6,50 ptas. semanales quedará la
ropa de 5 personas, como las propias
rosas.

Su precio: Ptas. 2.750,-

HAGA AGRADABLE
el trabajo más penoso del hogar

Materiales Eléctricos y Maquinaria, S. L.

Av. José Antonio, 633 - Tel. 22-14-44

BARCELONA

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELECTRICO

Via Augusta, 23

BARCELONA

CORSETERIAS

la Sirena
BARCELONA

Avenida Puerta
del Angel, 26
BARCELONA
Pelayo, 26



Tiene el gusto de ofrecer
a Vd. además de su espe-
cialización en
ENCARGOS a MEDIDA

Su creación "BELLA"
la faja que no se delata
bajo las más finas telas

A. J.

BARCELONA

Solo arraiga lo que la fama consagra
**"AGUA DEL CARMEN DE LOS CARMELITAS DESCALZOS DE
TARRAGONA"**

mareos, gripe, desmayos, indigestiones, catarros, colitis etc.

«Bálsamo Analgésico KARMEI de los Carmelitas descalzos»
Antirreumático eficazísimo, golpes, torceduras, lumbagos, etc.

Dos productos consagrados por la fama, de Laboratorios Agua del Car-
men, S. A. Avenida de Navarra, 4. TARRAGONA

HOTEL BALNEARI

MUNTANYA

Aigües termals - Habitacions amb bany - Jardí
Garatge



LES ESCALDES

(Valls d'Andorra)

CHARTREUSE

El Licor cumbre

ANTONIO VERGES PARES

Construcciones y Reparaciones de Obras

LES ESCALDES

(Andorra)

Hotel Xalet S A L A

LES ESCALDES

(Valls d'Andorra)

Magatzems VALIRA

Josep A. SERRA PLA

IMPORT - EXPORT - TRANSIT

Tel. 19

LES ESCALDES (Andorra)

R. SOLANS RIBERA

RELOJERIA - BISUTERIA

Tel. 23

ESCALDES DE ANDORRA

Hostal Valira

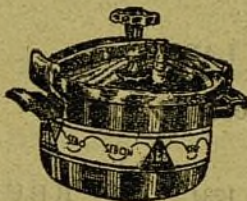
Hotel de primer ordre

Aigües termals a totes les habitacions



LES ESCALDES

(Andorra)



Super Cocotte, S. E. B.

La más segura de las
marmitas a presión

Representada en
Andorra por

Salabert

MODERN HOTEL

Direcció: SEBASTIAN BERTRAN

40 habitacions a tot confort - Banyes termals - Cuina
excel·lent - Altitud: 1.052 cts. - Servei de taxis - Nova
direcció - Totalment reformat - Teléfon 5

LES ESCALDES

(Principat d'Andorra)

NYLONS - SEDA NATURAL ORLON Y TERGAL
FAIXA «CYBELE» - LINGERIE DE NYLON

MAGATZENS CANIGO

Juan Puig i Josefa Sánchez

Juguets - Articles de fumador i per regal

LES ESCALDES

(Andorra)

LA LIBRERIA DE LA
TIP. CAT. CASALS, S. L.

CASPE, 108. — AP. 776

BARCELONA (Espanya) — TEL. 25 17 26

MANDA A CUALQUIER PARTE
CUANTOS LIBROS SE DESEEN

(SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

Mateo Tomás Bartolí

M.ª Cristina, 15

TARRAGONA

FABRICA DE TEJAS Y LADRILLOS
Viuda e Hijos de Ernesto Sugrañes

Carretera de Castellvell, s/n. - Tel. 1734

REUS

La Vinícola Ibérica, S. A.

Torre Jordi, 1

TARRAGONA

Automobils VOLKSWAGEN

representat a les Valls d'Andorra
per firma Vda. d'Amadeu Rossell

HOTEL VERSALLES

ANDORRA LA VELLA

GESTORIA ADMINISTRATIVA
"V. LLAURADO de MARTI"

Gestor: **BERNABE MARTI**

Rambla de San Carlos, 35 - Teléfono 1275
TARRAGONA

FABRICA DE HARINAS DE
VICENTE ISCLA

SEO DE URGEL

CEFERINO PUIG

SAN GINES DE VILASAR

TORRALLARDONA

ANDORRA

Crèdit Andorra

ANDORRA LA VELLA

Misiones Católicas

ORGANO OFICIAL DEL SECRETARIADO DE MISIO-
NES DE LA PROVINCIA ECLESIASTICA TARRA-
CONENSE — REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE CASPE, 108 — APARTADO 776 — TELE-
FONO 251726, BARCELONA, OCTUBRE, 1956
AÑO LVII — N° 816 — SUSCRIPCION: ANUAL
35 PTAS.; SEMESTRAL, 17'50 Y N° SUELTO, 3'50

SUMARIO

Nuestra portada: Cartel del DOMUND 1956. — Men-
saje de Mons. Sigismondi, pag. 177. — Hiroshima, once
años después de la bomba atómica, por I. Miki, pag.
178. — Los Jesuitas en el Japón, pag. 179. — Cottama y
su capilla, pag. 180. — Intención Misional, por Fr. C.
Moralejo, pag. 183. — Africa se emancipa, pag. 184. — El
milagro de San Giovanni, pag. 185. — La Escuela Médico
Misionera, pag. 186. — Domund de la Fe, pag. 186. — Una
limosna por amor de Dios, pag. 187. — De la catástrofe
de Cali (Colombia) pag. 188. — Progreso hacia atrás; trad.
de P. L. C. Rasgos pintorescos del idioma esquimal, pag. 190.

Desde Oriente a Occidente no existe país que se muestre insensible a la urgencia de la cooperación misional

Mensaje de Mons. Sigismondi, secre-
tario de Propaganda Fide, para el
DOMUND de 1956

Nos encontramos de nuevo ante la
fecha tan querida para todos los cris-
tianos, que moviliza las fuerzas cató-
licas para dar una demostración de fé
y de caridad hacia aquellos que anun-
cian el Evangelio. Es muy confortador
hacer resaltar la continuidad de la
acción apostólica de la Iglesia, que
prosigue su camino llevando a pueblos
cada vez más numerosos el Mensaje
de verdad y de amor que brotó del
corazón de Cristo. La vigilante solici-
tud del Santo Padre ayudado por el
Ministro de la Sagrada Congregación
de Propaganda Fide, por el trabajo
intenso de las Obras Misionales Ponti-
ficias — Propagación de la Fe, San Pe-
dro Apóstol, para el Clero Indígena y
Santa Infancia — y por la unión Mi-
sional del Clero abarca todas las re-
giones del mundo misionero. Ella rige
la Jerarquía, funda nuevas Diócesis,
eleva a los honores y cargos del Epis-
copado a sacerdotes indígenas, cons-
truye nuevos Seminarios y da impulso
a otros, aumenta las vocaciones, mul-
tiplica los obreros del Evangelio e in-
crementa el número de nuevos cris-
tianos.

Los datos y memorias que llegan a
la S. C. de Propaganda Fide consti-
tuyen un conjunto precioso de docu-
mentación sobre la incesante activi-
dad apostólica de la Iglesia.

Sin embargo, también existen en tie-
rras de Misiones cristiandades perse-
guidas; más en las duras pruebas que
aflijen en ciertas regiones a la Iglesia
de Dios, es un motivo de consuelo la
continua realización de la promesa di-
vina: «Las puertas del infierno no pre-
valecerán...». A esta promesa se debe

la heroica resistencia del Episcopado
chino, del Clero indígena y de los fie-
les que soportan toda violencia, toda
maniobra engañosa, toda tentativa de
separarlos de la unidad de la Igle-
sia, de la obediencia al Vicario de
Cristo. Actos similares de fe y de dis-
ciplina se nos presentan en otras re-
giones del mundo sin paz y sin liber-
tad, como por ejemplo en Corea y en
el Vietnam Septentrional, oprimidas
por la tiranía de los enemigos de Dios.

Semejante firmeza de fe, de discipli-
na y de vida cristiana heroica se debe,
sin duda alguna, a la asistencia divina
implorada por las oraciones de los fie-
les del mundo entero.

¡Qué consoladora es esta cruzada
de oraciones y cómo reconforta el es-
píritu ver aumentar de año en año la
generosidad de los cristianos para sos-
tener las obras de la Iglesia! Desde
Oriente a Occidente no existe país
que se muestre insensible a la urgencia
de la cooperación misional y que no
organice, con diligencia siempre cre-
ciente, las Obras Misionales Pontificias,
que son las del mismo Soberano Pon-
tífice.

Estas Obras le permiten, en efecto,
hacer llegar a todos los confines los
socos necesarios para una asistencia
religiosa cada día más eficaz y para
la expansión de la Iglesia; y esto gra-
cias a el desarrollo de las Instituciones
Misioneras, de las Universidades, de
las Escuelas de todos órdenes y grados,
de las Obras Sociales y de los medios
de apostolado moderno que son la ra-
dio, el cine y la televisión.

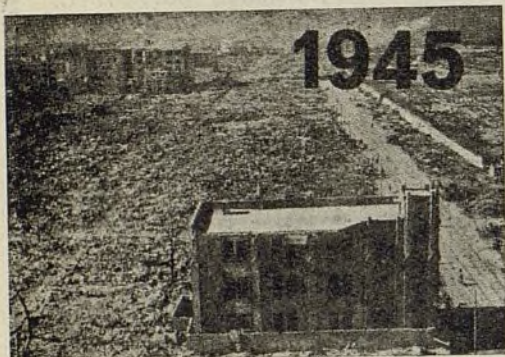
Alentados por tanto fervor, al dar
testimonio de los trabajos misioneros
en los que todos los católicos están
empeñados, lanzamos de nuevo ante
la proximidad de la gran jornada mi-
sionera del DOMUND, que se celebra-

rá el 21 de octubre próximo, el llama-
miento de Jesús: «Hay otras almas que
no están todavía conmigo, más deben
venir también a Mí, a fin de que no
haya más que un solo rebaño y un
solo Pastor».

Que este llamamiento haga nacer en
todo corazón cristiano un renovado
fervor a fin de que a este incremento
de oraciones para el advenimiento del
reino de Cristo se añada también una
más amplia manifestación de caridad
en favor de las Misiones. Que no haya
un solo corazón insensible, apático y
ausente en esta prueba de catolicidad,
que debe servir de testimonio ante el
mundo entero y hacerlo ver cuán vi-
vas y operantes deben ser la fe, la
caridad y la justicia en todos aquellos
que llevan como honor el nombre de
cristianos.



Hiroshima,... once años después de la mortífera bomba atómica



Los efectos fueron terribles, la ciudad fué arrasada totalmente y las llamas completaron la destrucción. Había desaparecido una ciudad de 357.300 habitantes...

Los muertos se calculaban en más de 200.000 (unos 50.000 en el instante mismo de la explosión), y los heridos en más de 80.000. Apenas hay una familia que no lamente la pérdida de algún miembro. Aun ahora son legión los que sufren todavía las consecuencias de la catástrofe. El 15 de agosto de 1945 es un día que jamás se olvidará en Hiroshima...

Han pasado once años. Hiroshima ha resucitado. Cuenta nuevamente con el mismo número de habitantes, 357.300.

Este año se reunieron más de 50.000 personas en el lugar aproximado del centro de la explosión para recordar a los seres perdidos en aquella ocasión para pedir que no se repita una devastación semejante.

Nada quedó de la llamada «Catedral» de Hiroshima. Era en realidad una capillita modesta con una residencia contigua, situada a unos 500 metros del centro de la explosión. En la residencia se encontraban cinco Padres cuando estalló la bomba, y, aunque la muerte reclamó al 70 % de los vecinos, los misioneros se salvaron todos...! Dios los protegía visiblemente.

Terminada la guerra se deliberó cómo levantar otra vez una Catedral modesta en el mismo lugar. He aquí el resultado de las deliberaciones: un gran templo. ¿Qué había pasado? Cierta día un bonzo budista al hablar con el párroco de entonces le dijo: «¿Qué tal si levantara un gran templo en memoria de los miles que murieron por la bomba atómica? Un templo en el que se rezara todos los días y todas las noches por la paz del mundo, para que el sacrificio de tantos no resulte en vano?»

Y el Padre le replicó: «¿Por qué no realiza el plan usted mismo, con un gran santuario budista, en vez de proponérmelo a mí?»

Contestole sinceramente el bonzo: «En primer lugar, estoy seguro de que las religiosas católicas rezarían de veras día y noche, lo cual no me atrevería a afirmar de sus equivalentes budistas. En segundo lugar, creo también que las oraciones de las monjitas católicas penetran hasta el cielo...»

Consideró el Padre la idea, y le pareció bien. Resultado: un gran templo de la paz, dedicado a la Virgen Asunta, levantado en esfuerzo común de muchas naciones y con contribuciones por parte de budistas también. Y en ocasiones especiales, además de los fieles, acude también un sin número de no-católicos para rezar por el eterno descanso de las víctimas de la bomba atómica.

IWAO MIKI, S. J.



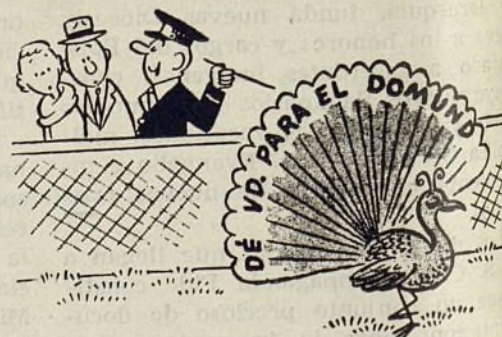
Misión en Alaska

—¡21 de octubre, DOMUND DE LA FE! Cerca de dos mil millones de hombres no tienen fe y quizá no la tendrán jamás si la obra de las Misiones no recibe por la ayuda de los católicos un violento empuje.

—Si los que tenemos fe no nos preocupamos de propagarla ¿quién llevará la luz a los hombres sin luz? Esta es la consigna del DOMUND DE LA FE que se celebra el 21 de octubre.

...

—El don de la fe es para unirnos con Dios y con todos los hombres en Cristo Jesús. Una fe que no es misionera no puede ser cristiana. El 21 de octubre —DOMUND DE LA FE— te recuerda esta verdad.



—Es un bicho raro de tierras de misión.

—La fe no es tan sólo para la salvación personal. La fe es la luz; y la misión de la luz es iluminar. El 21 de octubre —DOMUND DE LA FE— recuerda a cada católico la responsabilidad misionera.



Los jesuitas en el Japón

San Ignacio de Loyola murió en 1556. Para este año los misioneros émulos de Javier habían ya ganado en Japón 5.000 almas para el Reino de Cristo.

Sebastián Kimura, de Hirado, fué el primer jesuita japonés que llegó al sacerdocio en 1601.

Después de las grandes persecuciones en las que 4.000 cristianos sellaron su fe con el martirio, sucedió un largo período en el que Japón se cerró a toda comunicación exterior.

Los jesuitas no volvieron a Japón hasta 1908, fecha en que los Padres José Dahlman, Enrique Boucher y Santiago Rockliff fueron enviados por la Santa Sede para fundar la Universidad Católica en Japón.

Desde entonces jóvenes japoneses han seguido las huellas del Beato Kimura, San Pablo Miki y San Francisco Javier entrando en la Compañía de Jesús.

En el Cuarto Centenario de la muerte de San Ignacio, el 31 de julio de 1956, seis de sus hijos han recibido la unción sacerdotal.



Mons. Luis Akira Ogihara, S. J., Administrador Apostólico del Vicariato de Hiroshima. Entró en la Compañía de Jesús el año 1922 y en 1940 fué nombrado Superior Eclesiástico de las cinco Prefecturas occidentales de Honshu, la isla principal de Japón. La población católica del Vicariato era en 1940 de 2.380 fieles, repartidos en 18 puestos misionales con 31 sacerdotes, 2 seminaristas y 31 religiosas. En 1955 estas cifras se elevaban a 9.256 fieles, 32 puestos de misión, 55 sacerdotes, 20 seminaristas y 135 religiosas.

A los dos años de cursar sus estudios en la Universidad Católica de Tokio, marchó a Holanda para entrar en la Compañía de Jesús. Hizo su Filosofía en Austria y la Teología en Alemania y se ordenó de sacerdote el año 1929, en el Colegio Máximo de Oña, España.

Vice-Provincia del Japón

1946		1956
6	Sacerdotes Japoneses	11
83	Sacerdotes Extranjeros	161
4	Escolares Japoneses	39
5	Escolares Extranjeros	107
2	Hermanos Japoneses	9
7	Hermanos Extranjeros	20
107	Jesuitas en Japón	347



El P. Francisco Javier Takashi Oizumi es el Presidente de la Universidad Católica Sofía de la cual fué también alumno, el curso de 1929. Nació en Sendai patria de los antiguos mártires. Sus padres y abuelos fueron «cristianos viejos».

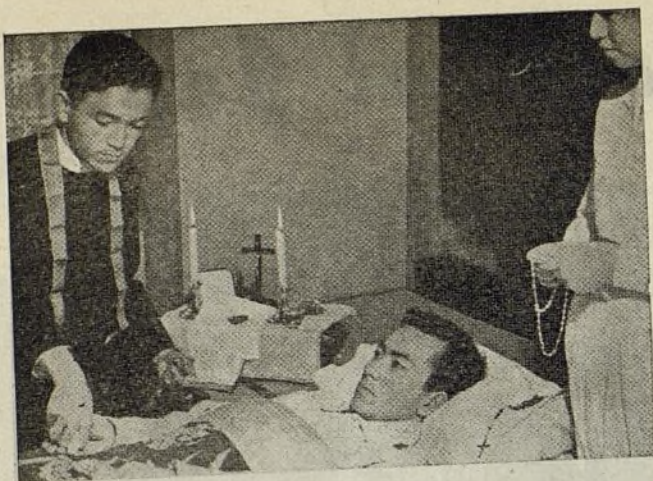
Abandonada la carrera de medicina, entró en la Universidad Católica donde se graduó. Admitido en la Compañía de Jesús marchó a Europa para su formación sacerdotal. Estudió en Inglaterra, Alemania y Holanda, y se ordenó de sacerdote en 1937 en Valkenburg.

Su primer destino fué de profesor en la Facultad de Filosofía de su «alma mater», y desde entonces ha desempeñado los cargos de Decano y Vice-presidente. Los Organismos Educativos y los Comités Católicos solicitan continuamente sus orientaciones; y actualmente es Vice-presidente de la «University Standards Association» de Tokio, y uno de los directores de la Asociación de Universidades Privadas.



En 1951 llegaba al Japón desde Roma el P. Pedro Pablo Del Campana. En la escuela de lenguas de Yokosuka estudió dos cursos de japonés. Antes de su ingreso en la Compañía de Jesús había hecho la carrera de ingeniero en la Universidad Estatal de Florencia. Sus estudios preparatorios se habían desarrollado en el Colegio de la misma ciudad de los Padres Barnabitas.

Para los estudios filosóficos asistió a los cursos de la Universidad Gregoriana en Roma. Su período de Magisterio tuvo lugar en la Universidad Católica de Tokio, de donde pasó en 1954 al nuevo teologado de los jesuitas.



El P. Tomás Akijiro Oki nació en el seno de una familia cristiana en Yokohama. Acabados sus estudios de segunda enseñanza ingresó en la Universidad Católica Sofía en 1942. Durante su estancia en la Universidad donde el número de católicos era aún reducido inauguró el «Katok», club de estudiantes católicos para propagar la fe, entre sus compañeros no católicos.

En 1945 fué incorporado a la Marina. El P. Oki entró en 1946 en el Noviciado de los Jesuitas de Nagatsuka (Hiroshima). Estudió Filosofía en Tokyo, y fué profesor del Colegio de Rokko en Kobe. En 1954 ingresó en el teologado de la Inmaculada. Seis de sus hermanas son religiosas y su padre, D. Francisco Javier Yoshiaki Oki, es Caballero del Santo Sepulcro.



En Moji, el gran puerto comercial de la isla de Kyushu al sur de Japón, donde Javier desembarcó en 1549, nació el P. Luis Shogo Hayashi. Y en Yamaguchi, donde también Javier recibiera de manos del «daimio» Ouchi Yoshitaka un templo budista para convertirlo en capilla, allí mismo el P. Hayashi recibió el bautismo en 1942 mientras cursaba sus estudios en la Escuela Preparatoria de Comercio. Terminó la carrera en la Universidad Hitotsubishi de Tokio.

Después del servicio militar ingresó en la Compañía de Jesús en 1946. Estudió Filosofía en el filosofado de San Pablo Miki, Tokio; hizo su Magisterio como profesor de la Universidad Católica, y comenzó los estudios teológicos en el nuevo teologado de la Inmaculada.



COTTAMA Y SU CAPILLA

PRELIMINARES

Cottama es una aldea en el corazón de las selvas del Ganjam, perteneciente a la zona misional del distrito de Kattinga. Sus habitantes, en continuo roce con la barbarie, y sin más horizontes que sus montes y sus bosques, estoy seguro que jamás habían soñado en salir de ese círculo ancestral, en que estaban metidos hace tantos siglos. Hace veinte años nadie pensaba en ser cristiano en este pueblo. Es cierto, que la Misión tenía allí su escuela primaria, para educar a los niños; pero no pasaban de ahí, y los maestros se contentaban con recibir el salario mensual, con que la Misión retribuía sus trabajos. Hoy día son cristianos todos los habitantes de los tres barrios planos de Cottama. ¿Cómo fué esto? No lo quiero decir ahora, porque me llevaría más de cuatro cuartillas el narrarlo, y el título de éstas no correspondería a la verdad. A la luz de la escuela, fueron abriendo los ojos muchos jóvenes, y pronto pidieron el Bautismo, permaneciendo adictos a la verdad del Evangelio; pero el golpe definitivo lo dieron todos, no hace diez años, cuando a las sombras de sus palmeras, resolvieron abrazar, todos a una, el Cristianismo.

Fué entonces cuando se trató de alargar el camaranchón de palos y barro que hacía de capilla-escuela; y al efecto, el misionero dió órdenes de traer más palos, y prolongar así la capacidad del edificio. Aún con todo, resultaba estrecho y corto para contener la gente que se reunía en él, cada domingo, y sobre todo, el día que llegaba el misionero. Eran más de trescientos los cristia-

nos, y aquel caserón de paja, sólo daba cabida suficiente para sesenta. Excuso decir cómo se cuajaban las paredes de cabecitas negras, el día que el Padre misionero celebraba en la capilla para todos!... Y es que se arracimaban sobre postes y maderos a fin de ver los divinos misterios, cuando las dos puertas ya no dejaban vacío para una cabeza más. Gracias a que las paredes colaterales de palos sólo estaban rebocadas de barro hasta la mitad, y dejaban resquicios abiertos de palo a palo, para otras tantas cabezas. Dentro, junto al altar de tierra aquello era un hormiguero de niñas y rapazuelos traviesos que le tiraban del alba o desataban el lazo de los zapatos al Padre, que predicaba.

Esta escena diaria, poética y romántica, todo lo que quieras, llegaba a producir hastío y grima en el que la presenciaba, porque era un asarse vivo dentro de aquella choza, y sobre todo, a la hora del ágape Divino, aquello era una confusión horrible y un alboroto necesario, imposible de dominar. Aquel ir a codazos abriéndose paso para comulgar, aquel pisarse involuntariamente los vestidos unos y otros, al más ligero movimiento, aquel estar apiñados durante dos horas, sin mover brazos ni piernas, por temor a incomodar a los vecinos, aquel no poder estar sentado, de pie, ni arrodillado, según las exigencias de la liturgia, era por demás intolerable; y aunque miopes, estos sufridos montañeses de la selva, llegaron a percibir que aquello estaba mal, y a darse cuenta de que aquello no podían continuar indefinidamente así. Pensaron en alargar

aquella choza todo lo posible, para dar cabida a todos cómodamente; pero aquella idea no fué del agrado de todos. Alargar aquella choza suponía hacer de ella un túnel feísimo, con los mismos inconvenientes y desventajas de siempre. Alguien sugirió la idea de hacerla de nueva planta, con paredes maestras de ladrillo o piedra, como suelen ser las casas de la ciudad. La multitud se rió de esta sugerencia, que les sonó a locura, por lo atrevida y fuera de su alcance. ¡Una capilla de obra en Cottama, a cuatro pasos de sus chozas de barro, dominando aquellos valles frondosos, y dando fama eterna a su pueblo, perdido en un rincón de la selva, ¿puede ser realidad venturosa para ellos, algún día?... ¡Qué saben ellos de ladrillos, ni de tejas, ni de cal!... Poco a poco, la idea fué cuajando y tomando forma caprichosa de niños antojadizos en su imaginación. Ya no se asustaban por nada: ellos recogerían las piedras necesarias para los cimientos, harían una colecta de varios cientos de rupias, entre sí, acarrearían del bosque toda la leña necesaria para quemar los ladrillos en el horno, se comprometerían a traer en espuelas, desde Baminigan, la cal que no se encuentra en su pueblo, etc. Irían al misionero y le dirían: «Háganos una capilla de obra, que nosotros nos comprometemos a cooperar abundantemente en todo lo que quiera».

La ocasión se presentó cuando pasó por allá el Padre Larrión el año 45, y se detuvo tres días para el cumplimiento Pascual de los cristianos. Ellos le propusieron la idea, y él la apadrinó con todo el entusiasmo y el alcance de su celo misionero. Y para que no se quedara sólo en palabras, empezó allí mismo la prometida colecta. Lápiz en mano, fué escribiendo en su cuaderno los nombres de todos ellos, con su correspondiente contribución: Horni, 30 rupias; Paulo, 25 rupias; Anacleto, 10, etc... todos los jefes de familia, uno por uno, hasta la pobre viuda, cargada de hijos que apenas podía contribuir con unos centimillos. Total que la suma final arrojaba escasamente 200 rupias para empezar. Eso indicaba que todo lo demás tendría que ponerlo el misionero, si quería tener capilla en su lugar. Bien se lo sabían ellos, y por eso, reiteradamente se lo decían al P. Larrión: «Nosotros no podremos contribuir con un céntimo más; ya ve nuestra pobreza; pero le prometemos todo el esfuerzo aunado del pueblo, para que la obra sea onerosa a la misión».

El P. Larrión se volvió con estas advertencias a Kattinga, y planteó la cuestión, ante los que éramos sus compañeros, en la primera ocasión que se le presentó. El Padre Superior dió el visto bueno, y yo hice coro común con ellos, por la participación que me pudiera tocar en ella. Pronto delineé unos planes, con torre y todo, que parecía sencilla, elegante y económica la obra; y a la mesa de



Acarreando piedra para el piso de la iglesia de Cottama

discusión con ellos. Allí vimos el pro y el contra de lo que nos parecía tan hacedero a primera vista. Calculamos bien la longitud, altura y grosor de las paredes, y cuántos ladrillos entrarían en ellas. Cada cual se tentó bien los bolsillos, y en cuanto vimos que la bolsa de los tres daba para un respiro, tras los debidos permisos, dimos órdenes de quemar ladrillos junto al río de Cottama, antes de que se echaran las lluvias de temporal, encima. Pero, ¡ay! que no hay empresa sin Cruz, y la iglesia de Cottama empezó a tener las suyas y muy grandes. El P. Larrión se nos moría en Kattinga a los pocos meses, y quedamos como dos huérfanos, el P. Echávarri y un servidor, para atender a tantos cristianos, diseminados en una zona tan vasta y difícil de misionar. Así quedó paralizada, no sólo la obra de Cottama, sino hasta la idea de continuarla, a no ser en un futuro muy lejano. Con todo, para que la madera estuviera suficientemente curada y seca para el día que fuera necesaria, hicimos un contrato con Marco, carpintero de Kattinga, que andaba a la sazón por Baminigan, cortando árboles, y después de entregarle unas rupias, él se comprometió a dejar a las puertas de nuestra casa, las vigas, y demás maderos necesarios para la obra. Pero en este dicho carpintero pudo más la avaricia que su palabra de caballero cristiano, y cuando llegó la hora de colocar sus trabajos en las paredes, vimos que aún estaban los maderos en el bosque tal como los había dejado hace años, cuando recibió nuestras rupias. Mucho tuvimos que enfrentarnos con él y amenazarle, para que al fin, dejara en nuestras manos los marcos hechos y las vigas del tejado.

En cuanto los albañiles quemaron la primera petaca de ladrillos, los empleé ocho días más para cavar las zanjas de los cimientos, y mandé que las rellenaran de piedra, inmediatamente, y que durmieran el sueño de la paz, hasta que otras manos más hábiles y llenas de dinero, las conminaran, diciendo: «Levántese y surja la capilla de Cottama».

Así hubimos de esperar dos años, hasta que nuevos refuerzos vinieron de España, y nos aseguraron que alguno de ellos llegaría definitivamente a Kattinga. Mientras tanto, cada vez que íbamos a Cottama, veíamos el reclamo de la Capilla, allí en aquellos cimientos enterrados, y la aglomeración de fieles en el camaranchón de paja, te lo estaba pidiendo a gritos. Por eso no aguardamos a que viniera el refuerzo, y el P. Echávarri me mandó definitivamente a reanudar las obras, con un par de albañiles cristianos, venidos de Surada.

Mi labor se redujo a movilizar el pueblo, como los generales movilizan una ciudad para la defensa, cuando tienen el enemigo cerca. Llegué a Cottama el 17 de no-



Junto al Camarandian viejo de paja se levanta airosa la nueva capilla de Cottama

viembre de 1947. Llamé a los hombres y tuvimos concejo a estilo del país. Era mi orden terminante. El alguacil la pregonó por los tres barrios, y al día siguiente todos tuvieron que acarrear piedra y ladrillos para la nueva capilla que en definitiva, se iba a levantar desde mañana. Tal excitación se produjo en el pueblo con esta nueva, que era curioso ver cómo de cada familia acudía alguno a la cita, para llevar pedruscos y ladrillos al solar de la nueva iglesia. Hombres, mujeres, mozas y niños, todos tuvieron que arrimar el hombro y la cabeza a la faena en que nos acabábamos de meter. ¡Desgraciado del que no se arrimara por allí, aunque no fuera más que para tocar un ladrillo! Se le haría la vida imposible en el pueblo; se le prohibiría el agua, el fuego, la carne, y hasta recibiría una sanción pecuniaria; era la resolución tajante del Concejo, que aprobaron sus jefecillos.

El plan primitivo se mejoró un tantico, para dar más holgura al presbiterio y además se pensó en un cuartosacristía, para bien del misionero. Así que se cavaron nuevos cimientos, y fué aquí precisamente, cuando bendije solemnemente la primera piedra. Un puñado de curiosos, se arremolinaron alrededor de mí, y casi me tiraron a la zanja, cuando me incliné a depositar en ella una medalla de la milagrosa y otra de Santa Teresita, Patrona del lugar. Aquel fué día de gloria para todos, a pesar de lo enervados que sacaron los cuellos de tanto acarrear ladrillos el día entero. Esta labor se repitió durante una semana entera, y cuando ya vi un montón de ladrillos a su lado, y los peones entrenados en la faena me atreví a dejar los albañiles solos, para volver a Kattinga, donde otro trabajo me requería.

Las paredes surgían como por encanto, de la noche a la mañana. Cada día tomaba distinto aspecto aquel cuadrilátero, que pronto iba a ser capilla hermosa, pero el demonio que todo lo añisca, empezó a meterse en el cuerpo de mis cristianos, sugiriéndoles una huelga de brazos caídos, diciendo que no traían más ladrillos del montón a la esplanada de la iglesia. Fué entonces cuando tuve yo que sacar todos los registros de mi elocuencia arquitectónica, para hacerles ver que una catedral de estas dimensiones, como la que se estaba levantando en su pueblo, no es obra de un día, ni de una semana, ni de un mes, ni siquiera de un año, sino de mucho tiempo y esfuerzo por parte de todos. Hasta les hice ver plásticamente, cómo los ladrillos del montón, no vienen bailando y se colocan, por arte de birlibirloque, uno a uno, sobre las paredes, en su sitio. De allí pasé a la amenaza, y les predije en serio, que como se hicieran el remolón, mañana mismo me iba a Kattinga, con la pareja de albañiles, cuyos gastos sufragarían ellos, por los daños ocasionados, con su conducta informal. Resultado de mi perorata fué, que cayeron todos de rodillas a mis pies pidiendo perdón, y desde allí, como ovejas mansas, a la petaca de ladrillos, para traer los miles que aún quedaban por acarrear.

Con todo, yo me volví a Kattinga, y hablando con el P. Echávarri, pensamos en comprar un carro, por si acaso el esfuerzo de los cristianos nos fallaba en alguna ocasión como ésta. La entrada triunfal del carro en Cottama, fué un acontecimiento clamoroso. Venía éste trayendo una grande losa redonda, la de amasar cal, como se estila en el país. Todos los mozos Hércules, vinieron a mostrar su fuerza, a la hora de descargar el carro. Aquella piedra fué otra visión mágica para los que jamás habían visto amasar cal en su país. Burla burlando, llegó la hora de poner los marcos en puertas y ventanas, antes de cerrar las obras para Navidad. Poco a poco, renqueando, el carpintero me fué trayendo las palos necesarios para ello, según su compromiso. Se requería además un gran montón

de argamasa, y por eso hubo que echar a rodar la piedra en la zanja circular, que exprofeso se cavó para ello. Cal, la había traído desde Kattinga, sobre unos cuantos bueyes, como quien acarrea trigo en España con acémilas. La dificultad mayor será encontrar arena, pues no hay un miserable arroyo, en toda la redonda, que arrastre tan fino mineral. Me di a recorrer las torrenteras que por allí bajan de la montaña, y aún encontré pequeños yacimientos, que me resolverían, en parte, la cuestión. Convoqué en secreto a los niños, y como quien les promete un gran galardón, les sugerí muy despacito, para que no se asustaran a la primera: «¿Vosotros os comprometéis a rebuscar arena por todos los alrededores? Al que amontone tanto como esta vara de alta, le daré un rosario, y al que sólo llegue a la mitad le daré una estampa». Los niños no necesitaron más acicate. Se dieron a buscar con tal ahinco, mañana y tarde, que yo me quedé pasmado, y pronto me di cuenta que mis rosarios y medallas no iban a llegar para todos, viéndome precisado a coartar la estrategia. Tanta arena amontonaron allí, que ya no me tuve que preocupar más de ella hasta la última fase del reboque general de la obra.

Después de Navidad, la obra recibió un empuje arrollador. Pronto los 25.000 ladrillos que teníamos quemados en la primera petaca, desaparecieron todos, y fué preciso preparar otra segunda. Había que darse prisa, porque los albañiles si no, se quedarían parados. Allí mismo en aquella esplanada, junto a la iglesia, empezamos el tendido de nuestros adobes. Cuatro mozos tiraban de barra y de azadón, y alternaban en pisar el barro, media docena de muchachas, traían cántaros y cántaros de agua de la fuente. Tres moldes, sin parar, iban sembrando de adobes aquel solar; al principio un poco irregulares, pero después más encuadrados, según crecía la práctica y el arte de los nuevos ladrilleros.

Esta operación hubo que repetirla dos o tres veces más, porque a medida que subían las paredes, veíamos cómo devoraban ladrillos, y siempre temimos quedarnos cortos. Afortunadamente, para todas estas faenas, el Señor nos deparó al buen Hno. Pozuelo, recién venido a la India, el cual con tesón de veterano, y con todo el valor de su sangre joven, desafió a todas las dificultades, y llevó a cabo esta obra, como cualquier ingeniero o director de obras. ¡Cuántas veces se le veía tirar del carro, cuando aqueste se atascaba; hacer ladrillos, como cualquiera de ellos, o subido en el tejado claveteando y sujetando tornillos en el zinc!...

No son para decir aquí las peripecias, aventuras, dificultades y sinsabores sin cuento, que nos tuvimos que traegar todos hasta ver coronada con éxito nuestra obra. Las idas y vueltas a Kattinga, y de Kattinga a Cottama, durante ese año, han sido innumerables. A caballo, a pie, en bici, en verano, en invierno, lloviendo o sin llover, las veces que hemos tenido que ir por ese senderico, a buen seguro, que nadie más que Dios lo sabe. El Hno. Pozuelo sólo sabe decir, que, a ciegas, se atrevería a ir de noche, por la senda de Coromba, hasta Cottama, sin perderse.

EPILOGO

Todas las obras tienen epílogo, y la de Cottama tuvo también el suyo, bien rotundo y sonoro. El pueblo ardía en deseos de ver aquellos muros bendecidos, para poder arrodillarse holgadamente y rezar en aquella nueva nave, sin la angostura y oprobio de la antigua casa de paja. Todo hubo que ultimarle a la undécima hora, por la inesperada y grave enfermedad del P. Echávarri, que casi nos deja huérfanos, y que hubo que suspender las obras para bajar a asistirle en Surada, por todo el tiempo que

duró su enfermedad. Mientras su convalecencia, yo me subí a Kattinga, y de allí a Cottama, para dirigir las filigranas del altar, que el albañil no se atrevía a cincelar solito, por temor a acometer errores imperdonables. Veinte días nos llevó la depuración de detalles, dentro del templo. La fiesta de la inauguración iba a ser sonada y grande, a juzgar por los invitados. El Muy Rdo. P. Provincial P. Tobar iba a ser el encargado de bendecir aquel recinto. El Predicador de la fiesta sería el Rdo. P. Marcos Venancio, Superior de la Casa de Mohana, y primer Padre espiritual de estos neófitos en la Fe. El P. Echávarri vendría todo repuesto de su enfermedad, y entraría, como resucitado, en su pueblo querido de Cottama. Se prefirió el día 12 de diciembre para la inauguración, por conveniencias de todos. Los cristianos de Cottama no cabían de gozo en sí. Buscaron su banda rústica, y prepararon sus discursos de entrada y despedida, en consonancia con la fiesta. Y llegó el día feliz. La iglesia aparecía bella, con la blancura y hermosura de su propio nacimiento. El nicho del nuevo altar lo llenaba una imagen de la Virgen de Fátima, recién traída de España. Tierna, fina y delicada, parecía una aparición del Cielo, y daba encantos singulares a la mágica capilla nacida de repente en este pueblecito de la selva. Santa Teresita de

Jesús se habrá sentido felicísima en el Cielo, al ver su nicho de la capillica de Cottama, ocupado por su Madre, y Señora la Reina de los Cielos. Todos querían entrar a verla. Como los Rúbricas no lo permitían hasta tanto que se bendijeran sus muros, se arremolinaron bajo el pórtico de la torre, y allí esperaron impacientes a que se abrieran mayestáticamente las puertas, para entrar en procesión. El Rdo. P. Tobar asperjaba las paredes solemnemente, y acompañado de sus ministros dieron la vuelta al templo; entrando definitivamente en él todos los fieles al son de las impresionantes Letanias de los Santos. ¡Qué bien resonaban entonces todos los cánticos, en aquel recinto nuevo del Señor! Y después, se tuvo Misa Solemne, y sermón, y Comunión grande y piadosa. La iglesia estaba cuajada de cabezas negras, en armonía y en quietud santa. Se acabaron para siempre aquellos empujones y desagradables aprietos de la primitiva choza.

En un sagrario pequeñito de madera, guardamos a Jesús Sacramentado todo el día, y aquello aumentó el gozo y la ventura de aquel día. Era la primera vez que tenían entre sí, prisionero a Jesús, todo el día, los cristianos de Cottama.

Fr. GREGORIO, C. M.
Misionero de Cuttack-Kattinga.

Intención Misional

Que mediante la generosidad de todos los fieles puedan ser satisfechas las necesidades actuales de los Misioneros

Otra vez el mes de octubre. Y con él, ocupando el primer plano de la actualidad, el problema misionero con el DOMUND.

A nosotros, lectores de MISIONES CATOLICAS, no nos coge de sorpresa el interés acuciante del problema misionero para todo el que se siente católico. Y la intención misional de octubre, es una de tantas intenciones misionales por cuya solución debemos pedir al Señor de la heredad. No en vano el mes de octubre es el mes misional por excelencia. La fiesta de Santa TERESITA DEL NIÑO JESUS, celestial Patrona de las misiones; y la del SERAFICO Y DULCE FRANCISCO DE ASIS, «varón todo apostólico», en frase de la liturgia, y fundador de la primera orden misionera de la Iglesia, están saturadas de esa fragancia misional que en todo este mes se respira, y que llega al punto culminante de su manifestación con el DOMINGO MUNDIAL DE LA PROPAGACION DE LA FE, y la hermosísima fiesta misionera de CRISTO REY.

En este mes de octubre la intención misional pide generosidad: «Que mediante la generosidad de todos los



21 de Octubre
DOMUND DE LA FE

católicos fieles, puedan ser satisfechas las necesidades actuales de las misiones».

¿Qué generosidad es ésta? Entendiendo por generosidad una virtud que se identifica con la liberalidad, con la largueza, podemos decir, que la intención misional de este mes, pide ese ánimo constante y decidido de ayudar a las misiones, tanto espiritual como materialmente, sin tacañerías ni mezquindades. Y esto, en fuerza de la obligación que gravita sobre todo cristiano.

En las misiones, lo que tienen de humano; cuanto se refiere a la acción del misionero, catequistas, medios materiales de que necesitan... es lo que corre a nuestra cuenta. Lo sobrenatural: concesión de la gracia para las conversiones, pertenece a la economía divina.

¿Por qué tenemos nosotros que saldar esa cuenta que tenemos abierta con las misiones? Por solidaridad cristiana. Somos miembros del mismo cuerpo místico que es la Iglesia. Y «mientras la Iglesia no cuente en las Misiones con suficiente número de cristianos para poder sostener la religión católica con vida propia, las Misiones deberán vivir de la caridad de los católicos extranjeros».

Esta es la razón principalísima. Y mientras los países de misión existan, será porque ellos no pueden atender a todo ese cúmulo de exigencias materiales que lleva consigo el desarrollo de la Iglesia. Y mientras haya Misiones, tendremos siempre una buena ocasión para agradecer a Dios el beneficio de nuestra fe, con nuestras limosnas y oraciones, pidiéndole por la dilatación de su Reino sobre las almas.

El modo cómo debemos hacer efectiva esa nuestra generosidad, queda a nuestra libre elección. Según nos lo dicte nuestra gratitud y celo. Desde la solución de aquella huerta del Tajo, que tiene señalado en su huerta lo que ella llama «el celemin de las misiones» y todo lo que produce aquel trozo de terreno pasa a la colecta del DOMUND; hasta la de aquella pareja que la tarde del DOMUND no fueron al cine, y el producto de su economía pasó a engrosar la colecta del día de las misiones, hay infinidad de modos y maneras para cumplir con nuestra obligación de ayuda a las Misiones.

Y ya que de anécdotas hablamos, no se puede silenciar la de aquel niño que le entrega a la maestra diez pesetas para las misiones y le dice: «Tenga, señorita: diez pesetas para el DOMUND... Me las ha dado mi tía Kety siempre que le doy un beso me da una peseta. Y hoy, por las misiones, le he dado diez besos...».

Si comparásemos nuestra generosidad con las misiones por una parte, y por otra con la cantidad de gastos superfluos que hacemos al cabo del año, veríamos que si midiésemos por ese nivel nuestro espíritu misionero éste quedaría muy favorecido.

Y si la comparamos esa generosidad con la de los protestantes, p. e. para sus misiones, quedaríamos un poco avergonzados. Por eso las palabras de S. S. Pío XI en la «Rerum Ecclesiae»: Confiamos en que los católicos no tolerarán ser vencidos en generosidad por los sectarios, que se muestran tan espléndidos en contribuir por su parte a la dilatación de sus errores». Y en otra solemne ocasión, en la homilía

del día de Pentecostés de 1929, decía el mismo Augusto Pontífice: «Tal vez no hayamos reparado suficientemente durante nuestra vida en la gran responsabilidad que pesa sobre nosotros; si una sola alma se pierde por nuestra negligencia o mezquindad, o si un solo misionero tiene que detener sus pasos por falta de aquellas ayudas que podíamos haberle suministrado nosotros». No necesitamos comentar más la intención misional del presente mes, si leemos con detención estas palabras de Pío XI. A la luz que proyectan sobre nuestras mentes examinemos nuestra generosidad con las misiones. Tal vez necesita una revisión a fondo.

Fr. C. MORALES, O. F. M.



La señorita Victorina Djali, primer carnet femenino de chofer en Leopoldville

AFRICA SE EMANCIPA, pero hay que vigilar el nacionalismo dirigido por los comunistas

Un partido político indígena, el primero y el único que existe actualmente, aun cuando no representa a toda la población negra, desarrolla mucha actividad en el Nyasa y en Rodésia del Norte.

Se trata del «African Congress», —Congreso Africano—, cuya posición y aspiraciones, no es fácil definir con precisión. Una serie de hechos ocurridos durante el año 1955, bastan a demostrar su hostilidad hacia la religión cristiana.

Al comienzo del año, el Presidente del «Congreso Africano» en Rodésia del Norte, y su Secretario General, fueron condenados a dos meses de prisión por haber sido sorprendidos con folletos comunistas prohibidos, procedentes de Londres, Berlín y Nueva York.

El citado Presidente afirmaba, con fecha 22 de abril: «Si Cristo fuera al Africa, denunciaría en primer lugar a los Misioneros, que son los mayores hipócritas de ese país. Fui educado por ellos y los conozco muy bien».

El 20 de marzo se dirigía a visitar

un enfermo, un Padre Blanco de la Misión Santa María, junto a Fort Jameson. A su paso por el pueblo de Maguta se encontró con un mitin del «Congreso», en el que participaban unas 300 personas. Al ver al Padre unos se apartaron para dejarle paso libre, pero otros gritaron: «¡No os mováis, es el jefe de los católicos!», cerrándole al mismo tiempo el paso. No faltaron quienes agarraban su motocicleta, tirándola hacia atrás. La muchedumbre gritaba y el misionero se veía enteramente bloqueado.

A su petición de que le dejaran continuar el viaje, respondían: «de los enfermos nos encargaremos nosotros mismos». La farsa duró veinte minutos al cabo de los cuales el P. pudo seguir su viaje.

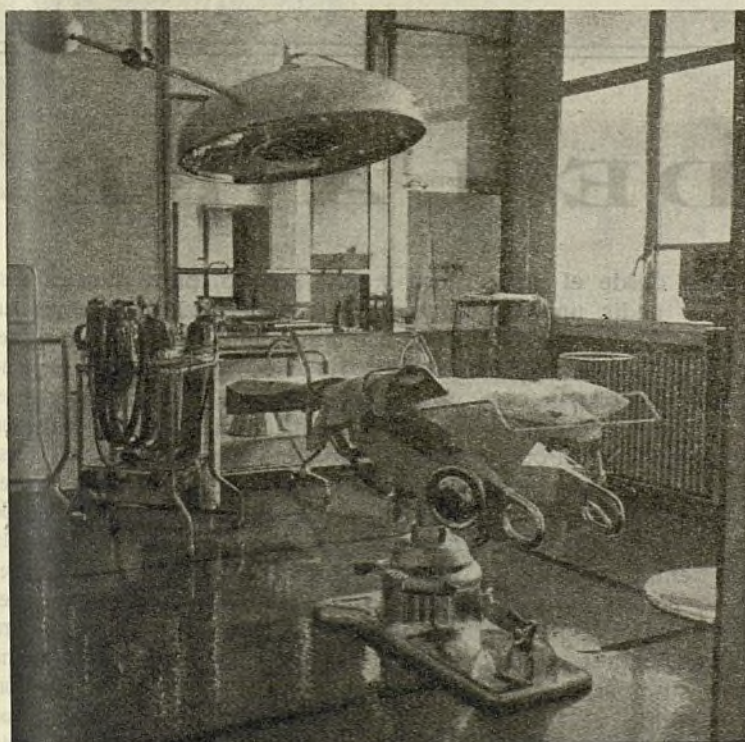
El «Congreso Africano» trabajó por impedir la Cruzada del Rosario presidida por el P. Peyton, en una de las mejores Misiones, la de Kacebere. Muchos hechos como estos demuestran la actividad anticristiana del Partido en la Rodésia del norte.

J. H. M.



El Milagro de S. Giovanni

Milagro del Señor le llaman los italianos a este magnífico edificio de nuestra fotografía, espléndido palacio hospital levantado en los incultos parajes de los escarpados montes de Apulia. En efecto en 1920 comenzó el piadoso franciscano Padre Pío con una insignificante suma de dinero la construcción de un hospital. Hijo él de esta pobre comarca sabía cuan necesario era para la infancia y para los mayores la existencia de una casa que les amparase en el infortunio de su salud y con unas pocas liras y su fe maravillosa ha logrado después de 35 años esta magnífica

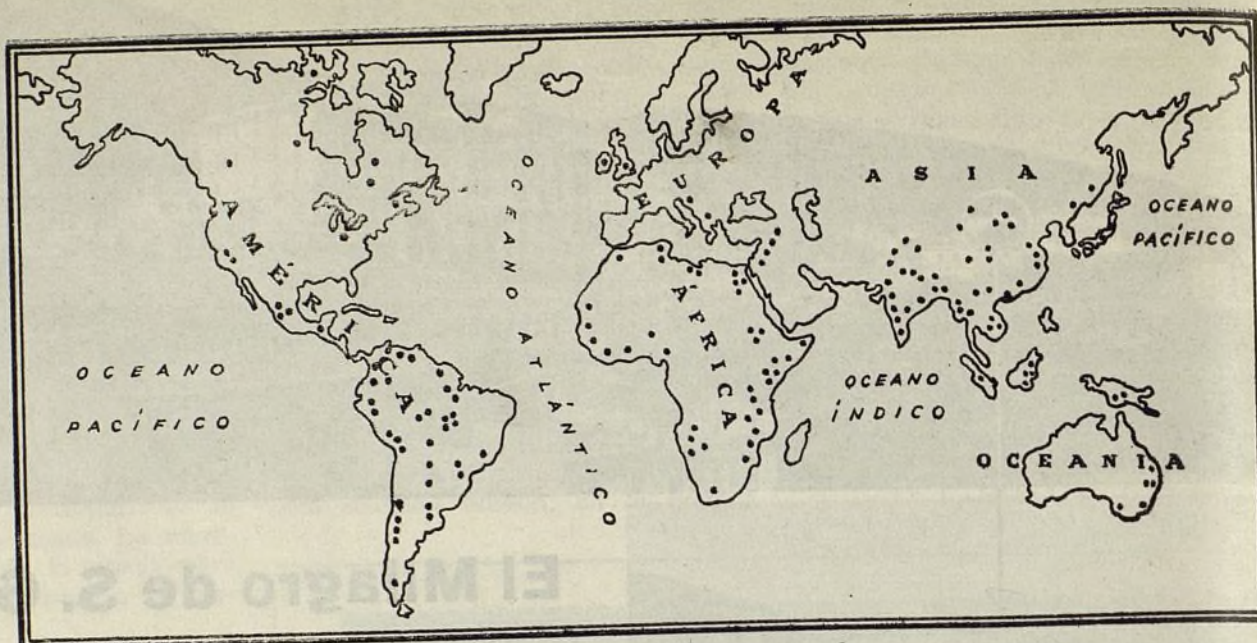


residencia sanitaria, a la cual son conducidos de todos los pueblos de la comarca los pobres enfermos mediante el helicóptero que vemos en la fotografía y que despegue del techo del edificio.

En el pequeño y vistoso edificio de nuestra segunda fotografía empezó el Padre Pío su labor, es el convento de San Giovanni que todavía existe como se aprecia en el redondel de nuestra primera fotografía. Desde allí y con la fe puesta en Dios, esta fe que no solo traslada montañas sino que levanta suntuosos Hospitales, ha ido reuniendo en el decurso de los años y con la ayuda de los conventos de la Orden diseminados por todo el mundo, la cuantiosa cifra que le ha permitido levantar uno de los más modernos hospitales del mundo. Y así en esta zona de Italia el pobre ya no ha de sufrir cuando le llega la enfermedad porque en San Giovanni le esperan los mas modernos y completos quirófanos y las más alegres e higiénicas salas. (Tercera fotografía).

En la última fotografía vemos al artífice de esta magnífica obra humanitaria en su 69 aniversario, celebrando la Santa Misa y bendiciendo luego el grandioso Hospital. Su fructífera labor continua: acogiendo constantemente a enfermos y sanos de toda Italia a quienes prodiga consuelo y ayuda y... rezando intensamente desde su mísera celdita del antiguo convento de San Giovanni.

**El Diploma que
concede la es-
cuela Médico
Misionera,
reconocido en
todo el mundo**



En este planisferio se señalan los puntos en los cuales el Diploma Malta que concede la Escuela Médico Misionera a sus cursillistas tiene vigencia y efectividad, bien como ayudantes de los médicos titulares del lugar, bien como sustitutos de los mismos, ya porque el caso de urgencia lo requiera, ya también como suplentes efectivos del titular.

La Escuela Médico Misionera, tiene en Barcelona su sede oficial en la calle Sanjuanistas número 10, habiendo abierto la matrícula para el curso actual desde el primero hasta el quince de octubre en sus oficinas de la calle Zaragoza número 60 Barcelona, de 10 a 1 de la mañana y de 5 a 8 de la tarde, empezando el curso durante la primera quincena del corriente octubre y acabando en junio. Es una eficaz labor de caridad y de apostolado la de aquellos médicos que residentes en países de misiones puedan ejercer su profesión ayudando con la medicina la labor apostólica de los misioneros.

DOMUND DE LA FE

Hay que agradecer al DOMUND de los últimos años un buen servicio: el servicio de las ideas. Antes, el DOMUND excitaba nuestra compasión, nos ponía el alma más infantil y tierna con sus historias de chinitos abandonados, de canibales y de misioneros heroicos lanzados a la gran aventura de Dios. Ahora, el DOMUND conserva, gracias a Dios, todo aquello. Porque en las Misiones sigue habiendo niños abandonados y canibales y, sobre todo porque las Misiones siempre son y serán una gran aventura. Pero además en el fondo de toda esta simpática y gigantesca obra late siempre el rico sustrato de las mejores ideas cristianas y cada año la gigantesca campaña propagandística del Día de las Misiones nos sirve en bandeja un matiz, un aspecto, un motivo, una idea, quizá olvidada, de la sustancia evangélica.

Así por ejemplo, el DOMUND del año pasado hizo al católico medio español un notable servicio; nos predicó la esperanza. Los folletitos de propaganda, los carteles callejeros, las octavillas, los guiones de radio los sermo-

nes que nos predicaban desde el púlpito no empezaban por pedir una limosna para los chinitos. Toda la propaganda era un regalo para el espíritu. Una gigantesca catequesis sobre la esperanza cristiana, sobre esta cenicienta de las virtudes, que decía Peguy. Podemos afirmar que jamás se había predicado en España sobre la esperanza con tanta amplitud y con tanta profundidad al mismo tiempo como se predicó el año pasado con motivo de la campaña del DOMUND.

En esta actitud se encierra también una hábil táctica para suscitar nuestra difícil generosidad. Ya dijo el Señor que dar era mejor que recibir. Los hombres del DOMUND saben que dar es la mejor fórmula para recibir y por eso se han convertido en donadores, en importadores de buenas ideas, diríamos hoy. Todo lo demás, la compasión, la plegaria, la limosna, la vocación, todo lo que nosotros, los fieles podemos dar viene luego como una fácil, espontánea añadidura. Cuando desde lo alto del púlpito un sacerdote en la misa dominguera nos regala el corazón y el oído con el tema lumi-

noso y casi inédito, para nuestra desgracia, de la esperanza, quedamos automáticamente ganados para la generosidad. La voz apostólica nos pone el corazón un poquito más alegre, el espíritu más optimista y al mismo tiempo nos dice que nuestra fe, nuestra esperanza, nuestra caridad pueden hacernos bien solamente cuando hacemos el bien. A la salida de la iglesia estamos ya totalmente entregados a la obra misional y todo ya es después deliciosamente fácil: bastará que un chicuelo nos coloque la hucha del negrito a la altura del corazón o que una colegiala de once años nos pida con los ojos limpios y la voz de cristal: «Para la Propagación de la Fe... Para la Propagación de la Fe.» Este año el DOMUND se anuncia también con un bello mensaje: DOMUND DE LA FE. El tema de la fe no es inédito entre nosotros; pero la propaganda del DOMUND nos anuncia un enfoque nuevo y necesario. Estas consignas anuales del DOMUND nos obligan a los católicos a una revisión anual de nuestras ideas fundamentales. Puede muy bien ocurrir que la fe que

hós va á predicar el DOMUND no coincide exactamente con los moldes personales de nuestra creencia. El DOMUND de 1956 viene a decirnos que la fe católica es una adhesión, una apasionada entrega al Dios de la Revelación, a Cristo inseparable de su obra gigantesca, de su visible presencia en el mundo, que se llama Iglesia. La fe de los cristianos es, por tanto, una fe universal, que tiene las mismas dimensiones de Cristo, una fe misionera que tiene el mismo ímpetu conquistador del Rabí de Galilea. Esta fe de la Revela-

ción es todo lo contrario de aquella virtud teologal, que tantas veces deforma nuestro egoísmo para convertirla en un seguro individualista, como un negocio y asunto personal que debemos conservar a ultranza a fin de alcanzar la meta de nuestra salvación individual. Porque «sin la fe es imposible agradar a Dios».

El DOMUND se alza con la voz viril contra este concepto individualista de la fe; el DOMUND recoge de la lejana borrosidad de la paganía aquel grito escalofriante de Paul Claudel: «Voso-

trós, íos que veís, ¿qué habéis hecho de la luz?». Los creyentes somos un mundo privilegiado, somos unos privilegiados terribles, porque en medio de un mundo ciego tenemos el privilegio de la luz. La única razón de ser de la llama encendida en lo alto de la antorcha es iluminar, propagar esa luz, difundir la fe

Una limosna por amor de Dios

¿Qué se pide? Una limosna en el sentido cristiano de la palabra. Algo que se da con amor, con desinterés y alegría. Se pide la oración, el padrenuestro entendido y sentido, el padrenuestro dicho con sentido. Se pide el dinero difícil, el que supone sacrificio, no ese duro que sobra siempre en la cartera, sino ese duro que va a invertir usted ahora en cerveza, a esta hora en que hace calor y las terrazas ofrecen una sombra acogedora. Ese dinero es el que hace falta. El dinero fácil y superfluo no sirve, es moneda falsa; para lo único que tal vez sirva es para que el niño que iba pidiendo y ha recogido ese duro en su hucha gane por cinco miserables pesetas el concurso de postulación de su colegio y sea premiado con una suscripción a El Negrito. Se pide el dinero difícil, el dinero que se da con alegría y con fe. ¿Qué se pide? lo que usted tenga. En la recaudación del DOMUND 1951, una viejecita miserable de la misión de Ruanda (Africa) entregó dos raíces de manioca. Y en una ciudad del Congo, un hombre se acercó al misionero con toda su fortuna: «Padre, toma, cinco francos. No tengo más... ¿Me das un cigarrillo?»

¿Por qué se pide? Por amor de Dios. Es el único título que podemos exhibir. Se pide por amor de Dios, y se pide que se dé por amor de Dios. Se pide en nombre de Cristo y para Cristo. Son las más puras y justificadas razones, por la razón sin par de que Dios lo quiere y necesita. Ha querido necesitarlo. El, que puede inventarse un nuevo sol en la media noche y convertir todas las almas en medio momento, ha querido que usted recoja los sellos usados de su despacho y se abstenga de una coca-cola cuando tiene sed. Extraño, ¿no? Pero así es la vida.



PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □



Páginas predilectas

con premio a la colaboración



ECOS DE UNA FECHA

Célebre es en Hungría el 6 de octubre. En tal día y mes del año 1849, emprendieron su marcha hacia la tumba, los trece héroes de Araud. Uno de ellos, el general José Scheweidel, en los últimos momentos antes de ser fusilado, después de escuchar su sentencia de muerte, se dirigió así al capellán castrense:

—«Padre, he aquí este crucifijo, heredado de mi padre, que en gloria esté. Este crucifijo lo he llevado siempre, aun en tiempos de guerra. Le suplico que lo entregue a mi hijo».

Pero como si le asaltara un nuevo pensamiento, lo cogió otra vez:

—«Quiero tenerle en mis manos y morir con él. Después de muerto, no tenga reparo en cogerlo de mis manos y entregarlo a mi hijo».

Dispararon los fusiles y el general dejó de vivir. Pero revive todos los años, el día 6 de octubre para decir a su pueblo: «No puede perderse la nación en que los padres enseñan a sus hijos el amor a Cristo, el amor a su santa fe». Arenga que se repite en cada aniversario desde el año 1849, y que ahora tiene para la nación destrozada una vibración particular:

Mirad: somos pobres, pero es rico aquél en quien mora Dios.

Mirad: nos han mutilado, pero es fuerte aquel que sabe prenderse a las manos de Dios.

Mirad: hemos perdido grandes territorios, pero tenemos incólume nuestra fe... no lo hemos perdido todo.

El que ha perdido su fortuna, ha perdido mucho: el que ha perdido el brazo, ha perdido aún más: el que perdió su fe, lo perdió todo.

Señor, en Ti esperamos, porque tenemos fe.

(Tomado de «Yo creo en Dios», de Mons. Toth).

Federico MORENTE (10').

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

Progreso hacia atrás

Un anciano ya se hallaba en los últimos momentos, confuciano en religión y chino de nacimiento.

Yo le exhortaba celoso con saludables consejos que echara fuera los ídolos y a Cristo admitiera dentro.

Razones no me faltaban para su convencimiento y él muy bien las admitía y parecía dispuesto a ceder cuando le vi me escuchaba en silencio.

Mas hete aquí que de pronto me viene el chino con esto:

—«Padre, aun queda una cuestión, dígame que yo no entiendo:

Cuando más de religión, adelantos y progreso se nos entra por las puertas, usted no ignorará esto, ¿cómo es que nuestra moral huye de China más presto?»

Que te parece lector, si conmigo estás de acuerdo dirás también: bien está, bienvenido sea el progreso pero con inquisiciones que a lo inmoral pongan freno.

Trad. L. C.

De la catástrofe de Cali (Colombia)

Ocurrida el 7 de agosto pasado

Artículo de fondo de doña Camila Uribe, distinguida intelectual de la capital de la República, que fué leído por su autora durante la retransmisión de Radio-Revista «Laves», el martes 14 de agosto con motivo de la tragedia ocurrida en Cali en la madrugada del 7 de agosto.

Cali está abatida y Colombia de luto. Ha sido herida con una prueba de dolor infinito, de innarrable caos. La pujante ciudad sintió en la entraña de la tierra el grito desgarrador de sus hijos y el cielo rojizo anunció que cientos de vidas habían quedado sepultadas. En el ámbito de la República hubo conmoción de pena y amargura. Angustia y lágrimas se confundieron en la mudez del alma nacional, se adivinaba la honda tragedia y todo invitaba al silencio que impone la cesación de vida. La impotencia humana en las grandes hecatombes deja un saldo de

amarga realidad, pero infinitamente saludable. Supimos los colombianos que éramos hermanos con una misma patria, un solo afecto y un mismo sentir. En esta ocasión no hubo, ni ha habido caridad. Ha sido simplemente la reacción hermosa de natural fraternidad; esa conciencia de unión que estaba olvidada, quizá resendida, pero nunca muerta. Así, espléndida y luminosa salió a la superficie, compenetrada de amor al prójimo y desbordante y pródiga.

Qué piadosos ejemplos se han dado

y cómo hemos sabido que en cada corazón hay un tesoro de bondad, de sacrificio. Los pecados capitales deberían quedar borrados en este surco de la grimas y sangre. El fervor de hermandad no puede ser transitorio. Era la una de la mañana cuando en el Valle majestuoso de Colombia se dieron cita muerte, desamparo e infortunio. En trilogía doliente, aquella ciudad de ensueño, donde el alma de la naturaleza plasmara la eterna plenitud de un paisaje de inigualable belleza, despertó en la tiniebla inesperada del pesar. Puesta

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS

PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS PAGINAS PREDILECTAS



Un Misionero del Verbo Divino oyendo confesiones en Costa de Oro (Africa)

Un rasgo de Pío XII

Visitaban Castelgandolfo unos seminaristas alemanes, uno de los cuales estaba triste porque su madre se moría.

Por el camino encontraron al Cardenal Pacelli —secretario de Estado— el cual habló con ellos en aquel alemán perfecto que admiró a Berlín en tiempos de su Nunciatura. Enterado de la tristeza del seminarista lo consoló como un hermano mayor y le dijo: «He pasado hace cuatro meses una pena muy dura. Por eso te deseo que todo te vaya bien». Días después recibió el seminarista un telegrama del Cardenal Pacelli en el que su Eminencia le participaba que su madre estaba mejor y pronto estaría fuera de peligro. «Que Dios te la conserve», escribió al fin.

Eugenio TORRES (10').

de pie, con un sólo corazón. para la lucha, se vió rodeada de todos sus hermanos colombianos, porque en la nueva aurora el sentimiento de congoja se hizo uno sólo, apretujado y hondo. El dolor había obrado el milagro de la hermandad, que no puede ser transitorio porque surgió fuerte y espontáneo en un gran abrazo de grandeza nacional. La ciudad de Cali, modelo de esfuerzo y de trabajo, arteria vital de progreso, principiará su convalecencia sobre la tumba de sus sacrificados, con amor y conciencia de su valor. En esta

hora las mentes están iluminadas de patriotismo y hemos aprendido en la escuela de la adversidad que las conciencias limpias hacen más hermosa la vida, aún en medio del pesar. La conmoción espiritual ha sido más fuerte que la propia muerte y ello nos indica que en el alma colombiana está arraigado el sentimiento fraterno, como base y fundamento de su propia grandeza. Cada óbolo iba ungido de amor hacia los suyos, porque estas generaciones vibran mejor cuando se les tiende los brazos de la amistad. Los niños ciegos, los mu-

tilados, los inválidos, los huérfanos deben ser nuestra preocupación permanente y por extraña paradoja, el acicate y el estímulo para un trabajo honrado, de paz, de misericordia y armonía. Si el fuego devoró una gran parte de aquella extraordinaria ciudad, que las cenizas sagradas de sus muertos revivan la unión sincera, el afecto y el respeto entre los colombianos.

En la excelsitud maternal de la mujer habrá un refugio, como prolongación de su verdadero espíritu hogareño, a cuyo amparo va creciendo la niñez. La orfandad de muchos niños encontrará en aquella protección, ternura, compasión. Ellos están ahora musitando el nombre de la madre muerta, sin saber que ya no volverá. Con su mirada triste indagan hacia todos lados por aquella mujer que con caricias alegró su vida.

La importante misión de la mujer es obtener comprensión, limar asperezas, enjugar lágrimas. Llevar a cada espíritu el sentido de paz y de concordia. Ser centinela fiel que defienda la esencia verdadera de la vida, dignificando el pensamiento y la acción. Los mismos atributos de su naturaleza, la colocan en sitio privilegiado para dosificar las pasiones humanas. A una mujer que con nobleza pide, nadie le podría negar. En esta justa tribulación que nos embarga, debe reflexionar, debe meditar, y encaminar sus actos a la cima de sus aspiraciones, como complemento de heredad heroica y pura. Ciertamente, no siempre nos detiene el recuerdo de un pasado glorioso para guiar nuestras obras. A veces nos apartamos de los senderos rectos, porque humano es elegir los caminos más fáciles y permanecer digna en su fe cristiana e inagotable en su bondad. Que su inteligencia sea un bien para la patria, una fuente permanente de rectitud y discreción. Que en otro momento sepa rendir culto a su responsabilidad de patriota y de mujer para relieves mejor sus derechos morales en el gran hogar colombiano.

Queremos destacar la actuación arriesgada y caritativa de los sacerdotes, religiosos y religiosas. Allí los vimos entre los escombros cumpliendo su divina misión, y también (¿por qué no decirlo?), jadeantes y sudorosos removiendo escombros para librar a los pobres aprisionados que con gritos que partía el alma, pedían socorro.

Cali contempló, consolada, la calidad de rectores espirituales que tiene con sus apostólicos prelados a la cabeza.

No solamente las religiosas ayudaron como eficaces enfermeras, sino que pusieron sus conventos incondicionalmente a las órdenes de las autoridades.

La misión espiritual de los sacerdotes

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

Cartujos por vocación divina

De los 300 Cartujos que hay en la Cartuja de Pavía, 14 son Principes, 8 duques, 11 marqueses, 10 ó 12 condes, 1 vizconde, 1 lord, 20 barones y un Grande de España, y por lo menos 35 gentiles hombres de acrisolada nobleza. ¿Qué es lo que les ha llevado a la soledad? ¿Desgraciadas pasiones amorosas? ¿Ruinosas situaciones patrimoniales? ¿Cansancio de un vivir demasiado vertiginoso? No. El 85% de los Cartujos han entrado en la Orden, de muchachos, cuando ni el amor ni la vida habían podido fatigarles o desilusionarles. El 72% podrían ser, aún hoy, propietarios de conspicuas riquezas personales. Así pues, quizá sea cierto aquello que me decía el P. Hugo: «No se entra en las cartujas por una causa terrena, sino por una vocación divina. Y quizá nadie como nosotros tiene tan firme creencia de que solamente estamos de tránsito por este mundo».

(«Vida secreta de los Conventos», A. Crepas; p. 32).

R. T. (10').

Topografía de las llagas de las manos

Merced a las observaciones del Profesor Barget sobre la Santa Sábana, completadas luego con detenidas experiencias anatómicas, se ha podido localizar la topografía exacta de las llagas que produjeron los clavos en las manos de Jesús al ser crucificado. Los clavos no atravesaron la palma, como vulgarmente, se cree, sino el carpo o región del pulso, esto es, la muñeca, precisamente por el espacio libre, llamado de Destot, limitado por los huesos, semilunar, piramidal, grande y ganchoso. En efecto, en la Santa Sábana se descubre en la mano izquierda, que es la más visible, una llaga redonda, muy neta, en la altura del carpo, de la cual parte un reguero de sangre que se irradia oblicuamente hacia arriba y hacia la derecha hasta alcanzar el margen cubital del antebrazo.

(Verbum Vitae, BAC, III; p. 1041).

J. O. A. (10').

Curiosidades

Se fuma cada minuto, 1.270 toneladas de tabaco; nacen 5.440; mueren 4.530; se consumen 25.000 litros de vino; 25.500 litros de cerveza; 835.000 tazas de café.

La Compañía Telefónica de Nueva York realizó un detallado estudio de las conversaciones por teléfono y comprobó que la palabra que más usamos es la del pronombre «yo». Fué empleada 3.890 veces en 500 conferencias.

Regino DEL CAMPO (10').

PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □ PAGINAS PREDILECTAS □

La frase hizo época, cundió como el fuego por un cañaveral y se repite hasta la saciedad hoy como ayer, en el Sur lo mismo que en el Norte.

La mescolanza de blancos e indígenas en este país sin límites, lejos del mundo civilizado, con un 80 % de borrachos, un frío insospechado, una soledad corrosiva y una libertad de tribus nómadas; con el continuo regañar y desesperarse de los blancos y la indolencia irritante de los naturales; con seres de naturaleza madrastra... toda esta abigarrada mezcolanza de hom- y cosas dió origen a un tipo que al P. Yetté se le antojó loco de atar.

Y como estas renombradas Misiones se desarrollan en torno a ese tipo y participan a veces de algunas de sus características, tampoco se resolvió a escribir su historia.

Presupuso que el mundo esperaba oír bellas narraciones de campañas nevadas, cacerías heroicas, expediciones pesqueras, soles de media noche, auroras boreales, vida patriarcal, costumbres primitivas, idilios de conversiones, heroísmos sin precedentes, etc., etc., y como él iba a revelar hechos y dichos que eran el extremo opuesto de esos idilios, prefirió dejar al mundo adormecido en sus ensueños de rosa y poesía.

A mi juicio el P. Yetté cometió un error. El mundo «que es viejo y chochea», hubiera preferido esas gracias y sandeces a las relaciones idílicas de hielos eternos y auroras boreales. ¿Tenemos acaso un libro que se pueda comparar con el Quijote?

A falta de volúmenes, fruto de añosas observaciones, recordemos aquí varias características de la idiosincrasia esquimal muy conspicuas a poco de verlos y tratarlos.

Por ignorar el ruso, el japonés, el vasco y otras lenguas, que reclaman para sí el honor de ser las más difíciles del globo, no puedo establecer comparación entre ellas y el *innuit*, o lengua de los esquimales. Lo que sí puedo aseverar es que el *innuit* presenta al blanco barreras punto menos que infranqueables. Nadie crea que es una

lengua bárbara. El *innuit* puede competir con el griego clásico en riqueza de expresiones, y su tinglado gramatical se llevaría ciertamente la palma por lo perfecto y complicado. De su riqueza basta decir lo siguiente:

a) La declinación tiene once casos, a saber: nominativo, transitivo e intransitivo, genitivo, dativo, acusativo e indefinido, vocativo, ablativo triple o *a quo*, *in quo*, *cum quo*; mediativo y asimilativo.

b) Cuatro número: singular, dual, plural y multitudinario.

c) Cada nombre es susceptible de tres significados, a saber: pasado, presente y futuro. Así, por ejemplo, perro puede expresar la idea de el que *fué* mi perro, el que *ahora* es mi perro, o el que *será* mi perro. La terminación de nombre en esas diferentes significaciones es completamente diversa.

d) Los pronombres posesivos no existen aparte, sino en forma de sufijos que, al declinarse con el nombre, dan lugar a 1.803 inflexiones. Los nombres pronominales son numerosísimos, no contentándose con menos de 1.800 inflexiones.

e) El verbo es una selva de combinaciones, en la que se pierde el entendimiento mejor dotado. Sirva un ejemplo:

Ayejtoa: Yo voy.

Ayaguiujtoa: A mí me gustaría ir.

Ayekatajtoa: Voy a ir.

Ayaejágali: Yo voy delante.

Ayejtokima: Yo voy solo.

Ayejtogalajtoa: Voy con mucha frecuencia.

Ayagauakajlangitoo: Voy raras veces.

Pero no es la riqueza de la lengua lo más temible. Al blanco que quiera aprender el *innuit*, le salen al paso las dificultades siguientes:

1) Ciertos sonidos inimitables y de uso cotidiano. Cuando al cabo de diez años de aprendizaje se lanza el misionero a predicar en *innuit*, los esquimales se dan con el codo y se ríen. La palabra *nitljodechschi* no estuvo bien pronunciada, y se mofan.

2) El ruso, el chino y el japonés tie-

nen literatura. Se puede leer en esas lenguas el periódico después del desayuno y acrecentar así el vocabulario ya adquirido. En *innuit* no hay más literatura que las oraciones de la mañana y de la noche, copiadas a velografía o mimeógrafo, con una ortografía ideada para expresar aproximadamente la que nuestros alfabetos no pueden ni de lejos expresar.

Fuera de esas oraciones: el *Credo*, el *Señor mío Jesucristo*, el *Padrenuestro* y demas, nadie ha visto en letras de molde palabra alguna esquimal.

3) La mentalidad de los esquimales es totalmente distinta de la nuestra, y esto se pone de manifiesto al volver cada esquina. Si a un esquimal se le pregunta:

—¿No te has muerto, eh? —responde infaliblemente:

—Sí, señor —es decir: —Sí, es cierto que no me he muerto.

A la frase de saludo:

—¿Qué tal te va? —responde:

—*Changatenritoo*, o sea: —Nada malo me ha sobrevenido.

Estos son algunos de los datos que un misionero jesuita español recoge de la lengua aborígen que hablan los habitantes del Oeste de Alaska.

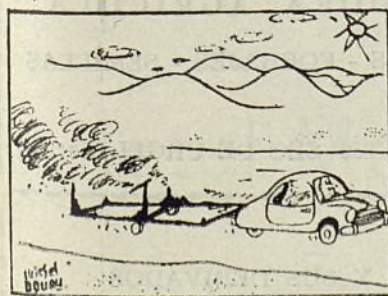
Segundo LLORENTE, S. I.

**PINZAS
RILLO**

SUJETA-SABANAS
PERFECTO



Toda madre puede evitar que sus hijos se desabriguen, sin quitarles la libertad de movimientos.



—¡Párate un momento! ¡Me he olvidado de cerrar el gas!



—Buenos días, señora...
Casa Ballester y Cía., Aspiradoras de toda clase.



Sin palabras.

J. M. G. (10').

FABRICA DE LADRILLERIA EN
PALLEJA Y MATARO

ROCA HERMANOS, S. L.

Despacho 1
PALLEJA: Avda. del Caudillo, 174 - Teléfono núm. 6
Despacho 2
MATARO: Camino del medio, 64

PEDRO BUSCA ITCHART

Contratista de Obras

P. I atlleix (Angeles, 31)

MATARO

TENERIA
LUIS YSAMAT
Casa Fundada en 1862

Fábrica y Oficinas: Industria, 123 - Tel. 80 05 06
BADALONA

FABRICA DE CAJAS DE CARTON
ANTONIO TORRENT

José Antonio, 25 - Tel. 55

MALGRAT

Julio Cardona y Giron
Fábrica de Géneros de Punto

Calles: Pi y Margall, 23
Mahon, 62 - San Telmo, 10
MALGRAT

Apartado, 6
Teléfono 28

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
Salvador Esquena Forroll
Especialidad en calcetines

Avda. Caudillo, 96 - San Esteban, 2 al 8 - Tel. 59
MALGRAT (Barcelona)

CONTRATISTA DE OBRAS

ANTONIO NOGUERAS

Angeles, 7

MATARO

AUTOMOVILISMO - ELECTRICIDAD - RADIO
RAMON SOLSONA
Concesionario oficial FORD

Automovilismo y Oficinas: Gral. Vives, 4
Radio y Electricidad: Plaza Pilar, 3
Taller Garage: San Jorge, 2 - Tel. 85 IGUALADA

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
José Bisbal Busquet y Cía.

Caridad, 12

IGUALADA

FERRE HNOS.

Industria, 15

SANTA COLOMA DE QUERALT
(Terragona)

FABRICA DE MOSAICOS Y PIEDRA ARTIFICIAL
MATIAS DOMENJO

Obispo Dr. Guitart, 22 - Tel. 135 SEO DE URGEL

LA PROVEEDORA AGRICOLA

CEREALES - PIENSOS - FORRAJES - SEMILLAS

Carriga y Massó, 15 - Tel. 236 SEO DE URGEL (Lérida)

CARPINTERIA Y SUS DERIVADOS

JOSE VILA

Teléfono 86

SEO DE URGEL

Banc Agricol i Comercial d'Andorra

Tota mena d'operacions

Banca - Borsa - Canvi

ANDORRA LA VELLA

HOTEL PIRINEUS
A. CALVET

Cuina francesa i espanyola - Especialitats andorranes

ANDORRA LA VELLA

Hotel Meritxell

ANDORRA LA VELLA

La Hispano Andorrana



ANDORRA LA VELLA

José Coma Maestre

«CAFE EL CONSELLER»

ANDORRA LA VELLA

LA FLOR DE NEU

M.^a DOLORS FIGA

Perfumeria, Calçats, Nylons, Tabacs, Bisuteria,
Records, Objectes per Regal

Plaça Princep Benlloch

ANDORRA LA VELLA

HOSTAL DE L'ISART

ANDORRA LA VELLA



HOTEL - RESTAURANT "LA TERRASSA"

LES ESCALDES

(Andorra)

Dirección: Nicolás Debán

«L'HOSTAL TIPIC ANDORRA»

«EL MESON TIPICO ANDORRANO»

«L'AUBERGE TYPIQUE ANDORRANNE»

CONFORT MODERN

Situació immillorable-Magnífica Terrassa sobre el riu Valira - Cuina de primer ordre

PREUS REDUITS (condicions especials per a grups)

Situación espléndida - Terraza-comedor sobre el río Valira - Cocina de primera clase

PRECIOS REDUCIDOS (condiciones especiales para grupos)

Situation magnifique - Terrasse sur la rivière Cuisine soignée catalane et française

PRIX RAISONABLES (reductions pour groupes)
ON PARLE FRANÇAIS ENGLISH SPOKEN

Establiments

B E C I E R

RECANVIS I ACCESORIS D'AUTOMOBILS

Major i detall



LES ESCALDES

(Principat d'Andorra)

Paradís Musical

F. Saludes

Discos - Tocabiscos - Radio - Aparatos electro-domésticos



LES ESCALDES

(Andorra)

FABRICA DE BEGUDES CARBONIQUES

L'Andorrana. S. A.

Pic d'or



LES ESCALDES

(Principat d'Andorra)

Hotel

CARLEMAN Y

ESTABLIMET TERMAL UNIC A LES VALLS

Hotel de primer ordre - Gran confort

Garatge particular



LES ESCALDES

(Valls d'Andorra)

PUBLICITAS, S. A.

ORGANIZACION MODERNA DE
PUBLICIDAD

Pelayo, 44 - Apartado 828 - BARCELONA
Teléfonos: 21-43-48 - 22-93-91 - 22-94-93

GALLELM

*Licores Champagnes
Vinos generosos y de mesa
Servicio a domicilio*

Menéndez Pelayo, 108 - Tel. 27 99 86 BARCELONA



RESFRIADOS NAALES

Se cortan rápidamente con los

**SELLOS
EUPITA**

Un sello tomado en cualquier momento
detiene la molesta destilación nasal.

Chapas, Maderas finas, País, Guinea, Exóticas, Table-
ros chapeados, Juegos combinados, Gran fantasía

José Villar Lloréns

Táblex: Tablero de fibras - Railite: Papel plástico la-
minado - Marga: Puertas y alistonados
Formica: Plástico estratificado

Marqués del Duero, 124 - Tel. 23 62 87 BARCELONA

M. M.

BARCELONA

Metales Salvador Doménech

Fundición, Elaboración y Restauración
Bronces para Obras - Herrajes para muebles
Decoración Orfebrería Religiosa

Tallers, 45 - Tel. 21 63 06 BARCELONA

Materiales Eléctricos y Maquinaria, S. L.

Av José Antonio, 633 BARCELONA

BLANQUEO DE LIENZOS

Francisco Puigoriol Lladó

Ferrio Puigoriol, n.º 40 - Tel. 6

TEYA

¿QUÉ ES LA NEURASTENIA?

Los excesos de todas clases, los disgustos y contrariedades, dan lugar a una debilidad del sistema nervioso, que se traduce en insomnios, falta de apetito, vértigos, malestar, síntomas de neurastenia enfermedad que es posible vencer con tanta rapidez cuanto más pronto es atacada. Los médicos comprueban a diario que el Fosfo-Glico-Kola Doménech, al tonificar el organismo y mejorar el estado general, hace desaparecer los síntomas de neurastenia. Consulte a su médico. (C. S. 131.)

FABRICA DE CRUCIFIJOS

en Escultura y Estilos Modernos, Cuadros, Cenas,
Bustos e Imágenes de pasta, etc.

EL ARTE RELIGIOSO

LUIS NOVELL

PARTICULAR: Teléfono 24 07 22

FABRICA Y DESPACHO: San Paulino de Nola, 4 bis
BARCELONA: Dep. 43

Pruebe los habanos

“ALMIRANTE”

¡Qué habanos!

Sucesor de “REPTILES”

FABRICA DE PELETERIA

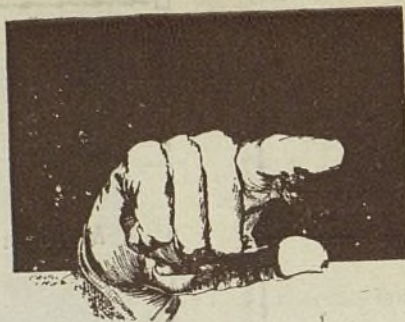
E. Maristany, 101 - Tel. 80 08 25
Direc. Teleg.: SONIA

BADALONA
(Barcelona)

*Este chico
escucha la
voz del Domund*



¿TÚ, COMO VAS A RESPONDER?



¡TÚ!

*¿que vas a dar
para el Domund?*

LA OBRA DE LAS MISIONES TE ESPERA

*Esta chula
escucha la
voz del Domund*



¿TÚ, COMO VAS A RESPONDER?



3'50 Ptas.

Ayuntamiento de Madrid